

Antología de Sofanor Bonilla Fournier

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Para aquellos que sienten que las letras son mariposas, y sin notarlo, se emocionan.

Índice

Esperanza.

////////////////////////////////////"A
tí////////////////////////////////////".

Comenzar de nuevo.

Rebeldía.

Así es la vida.

Mi gato.

Alzheimer.

A mi hermana fallecida.

¿Porqué lucha el poeta?

Pasión y naturaleza.

Gesto de amor.

¿Qué es poesía?

Labios burlescos.

Reflejos.

Esperanza.

Ir tranquilo por el sendero
sin pisar las flores,
solo con los sueños
que alimentan tu alma.

Ir tranquilo por el sendero
sin mover el barro,
creciendo de a poco,
pero desde adentro.

Caminando lento,
poniendo cuidado
y el oído atento
al susurrar del viento.

No abandonar nunca
la esperanza esquiva,
quizás aún te espere
en la próxima esquina
... un mensaje, una carta,
un feliz reencuentro,
o aunque solo fuere
una alegre noticia.

... que la vida es tuya
y también los sueños,
... que el amor existe,
ten confianza en ellos.

(Chofa)

////////////////////////////////////
////////////////////////////////////"A
tí////////////////////////////////////
////////////////////////////////////".

Siempre miras hacia arriba
como buscando consuelo,
tu destino está aquí abajo
a tres palmos de este suelo.

La historia siempre es la misma,
muere gente y se renueva
abonando así la tierra
en una cadena eterna.

¿Crées que tienes motivos
o razones de permanencia?
pués, sigue atesorando bienes,
odia, mata y encarcela,
demuestra tu poderío,
con balas, bombas, cadenas,
y disfruta cuanto puedas
mientras que llega la huesa,
que a veces tarda un poquito,
pero en verdad siempre llega,
y no sirven pataleos,
no hay nada que la detenga.

Créer que nunca nos vamos,
mentirnos nosotros mismos,
y nos sentimos colmados
de manjares y de aplausos,
abrazos, familia y luces,
pues todavía existimos,

todavía palpitamos,
aún tenemos fuerza en los brazos,
y vivimos ...
y olvidamos ...
que la rueda gira y gira,
pero otra vez nos salvamos ...
y sin embargo mañana
toca el sol una campana,
se apaga la luz por entero,
ya no sirven artimañas,
la noche se viene encima,
nos abandona el calor,
... y con risa de tres muelas,
toda calva y ya sin carne,
aparece la señora,
y te dice: "amigo, amigo
llega al fin de su camino,
le agradezco que a la cita
haya venido puntual,
tenemos el tiempo justo,
por favor suba a la caja,
porque al polvo Ud. va a entrar".

(Chofa)

Comenzar de nuevo.

Palabras casi olvidadas
de amores reconstruídos,
 manos abiertas y francas,
con la mente despejada,
ojos que miran el mundo,
como nunca habían mirado,
 se quedan mirando esos ojos,
muy adentro de tu alma ...
 dejar abierta la puerta,
que se renueve la casa,
 con aires de mariposas,
carrásperas de los viejos,
 con la música de los niños
y sonidos de campanas,
 los corazones desnudos
sin dolor de puñaladas.
 Eso, sin duda es la vida,
igual que una carcajada ...
 sigamos siendo nosotros
sin temor a la emboscada,
 de organismos microscópicos
que nos tienden una trampa.

(Chofa)

Rebeldía.

Quiero una poesía de esperanza,
de barrio alegre, de tierra honrada,
donde haya risa, mucha templanza,
también cariño y humorada.

No quiero poesía de mentira,
esa que viene, va, y no dice nada,
pues para eso, cierro mi cortina,
sordo el oído y la puerta trancada.

Hoy, el mensaje es lo que importa,
la estructura ha sido desechada,
eso sí, que se vea compromiso,

con la gente y la leche derramada,
acá no sirven los poemas enfermizos,
solo basta ser fiel a la palabra.

(Chofa)

Así es la vida.

Un concreto caminar sobre las piedras,
con asomos de esplendor algún instante,
momentos malos, de todo hay en la senda,
lo importante es andar hacia adelante.

De improviso una pausa de tristeza,
encendida por la chispa de la risa,
Ocasiones también de gran torpeza,
divagando con un guiño a las estrellas.

De todo hay, algunos momentos livianos,
o la ambición mascullando en la cabeza,
y el cerebro procesa con desgano
otro ciclo de amor o indiferencia.

Así es la vida, superficial o profunda,
todo cambia, nada permanece,
ni la tristeza dura mucho tiempo,
ni el cofre de alegría es tan fecundo.

Pero, si formas parte de un todo,
indiferente de triunfos o fracasos,
hará mas llevadera la jornada,
una carcajada, amigo ... codo a codo.

(Chofa)

Mi gato.

Tiene ojos grandes y bonitos,
es silencioso, observativo, cauteloso,
aunque maúlla de improviso
y se lame de goloso,
cuando huele algún bocado
en la mesa o la cocina,
y sé que le importa un nabo
recibir una paliza.

Fisgón de los entretechos
azoteas y buhardillas,
la obscuridad lo protege
agazapado entre las sillas,
aguardando alguna laucha,
un insecto o una avecilla.

Cuando está contento ronronea
y se refriega en mis rodillas
como buscando caricias
¡es un gato y quiere que lo vea!

Tiene como rutina
trepar techos y cornisas
y luchar contra otros gatos,
por el favor de una gatita.

Llega siempre machacado
arañado, soñoliento,
despeinado y embarrado,
pero digno como el viento,
busca un buen acomodo
casi siempre en la ventana
donde el sol le da de lleno
y se duerme en la mañana.

Por naturaleza es infiel,
después de dormir un rato
se estira como un lebrél,

y devora su alimento, feliz gato.

 Con el rabillo del ojo
lo veo como se peina,
 lentamente se acicala
presto a todo movimiento,
 después, con la solemnidad
de un rey, pero sin corona,
 observa a un kiltro en la calle
y se vuelve a dormitar.

 Quisiera ser un felino,
que no necesita bienes,
 levantarme a cualquier hora,
perseguir a las palomas,
 rodear las casas del barrio,
orinar en cualquier patio,
 venerar a las sardinas,
que el tiempo no me detenga,
 que no me rijan las leyes,
ni me atribuyan tendencias,
 y vivir tranquilamente
hasta que la flaca venga.

(Chofa)

Alzheimer.

Se está yendo ...
de a poquito, lentamente,
yo la siento caminando a mis espaldas
ya sin ruido en las pisadas,
y la veo afirmada en la ventana,
su silueta apenas surge entre la bruma,
apagada, sin moverse, desganada.

Ocasiones hay también en que se inunda ...
sin motivo con tremendas carcajadas
o arremete con el llanto en su mirada
y pateo, y se queja y se desgarró,
yo la observo dulcemente
sin decir ni una palabra
¿para qué? si ya no entiende,
ella ha vuelto hace tiempo
a ese mundo de la infancia,
allí habita nuevamente en el pasado
con juguetes, con amigos sepultados,
la realidad no la asimila,
ni a los seres que ha engendrado,
no reconoce a quien duerme junto a ella,
ni agradece los cuidados familiares,
aquel esmero que le brindan,
solo chilla y forcejea
con cerraduras y candados.

Muchas veces la han traído
las vecinas de algún lado,
cuando escapa silenciosa
por las calles de mi barrio,
pero hoy día la he notado
cabizbaja, pensativa,
muy absorta la mirada,
como viendo allá adelante,

algo curioso, atrayente,
que la empuja hacia la cama.

Ya acostada ... no es un cuerpo
el que descansa, es un despojo,
y no se queja, sólo apaga su mirada
y allí duerme, no se escucha
que respire ... ya es la nada.

(Chofa)

A mi hermana fallecida.

Siempre vivió contagiando su alegría
desde su alma sincera y afectuosa,
desconoce el egoísmo, pues ella es pura,
y se entrega a los demás como una rosa.

Aún vive y reina entre nosotros
tu mirada de cándida dulzura,
permanece la magia del cariño
y ese abrazo a los nietos que perdura.

No te has ido vánamente de este mundo,
pues dejaste unión y sentimiento,
la familia lo sabe y te recuerda
en la muda imagen de tus besos.

Pasarán los días y los años,
te veremos andar los corredores,
y no se borrará del pensamiento
la Yita, que acompaña desde lejos.

(Chofa)

¿Porqué lucha el poeta?

¿Porque en el sendero se resbala
escapando de sus manos el cuaderno...

o su instinto le avisa de una bala,
un grito, un estertor, algún lamento?

¿Será por porque unos niños tienen sed,
y está escondida el agua bajo el suelo,
o porque tras una sucia pared
pasa hambre algún abuelo?

¿Quién sabe, tendrá muchas razones,
algunas simples, otras relevantes?

¡Pero ... ya no palpitan los corazones!

y aquel poeta sigue en su lucha,
mientras la gente corre adelante
y aún sabiendo que nadie escucha.

Pasión y naturaleza.

Ámame lento, de a poco,
apasionadamente y con ganas,
no te esfuerces en promesas
que no cumplirás mañana,
amor, es corta la vida
y la libido muy amplia,
nacen y mueren las flores
mientras tú no inicias nada.

Despleguemos nuestras alas
suavemente, con ternura,
antes que llegue el invierno
y se calme esta locura.

Para qué quiero tu nombre,
ni tu pasado o presente,
quiero tu cuerpo, tu boca
con tus manos y tu frente,
y esas palabras pequeñas
que caben en una flor,
o en el trébol matutino
que se mueve en derredor.

Así, acaríciame con dulzura,
susurrándome muy bajo,
deseo perder la cordura
ciñéndote en fuerte abrazo,
mientras bosques y maleza
reverencian nuestros pasos,
caminaremos bien juntos
admirando esta grandeza.

(Chofa)

Gesto de amor.

*Ayer noté lo sincero
y espontáneo de tu gesto
¿palabras, para qué palabras,
si es tu corazón que me habla
apagando mis tormentos,
con extrañas vibraciones
e íntimas seducciones
que atenúan mis lamentos?
El amor está en tus venas
como el perfume en la rosa,
aunque la rosa no tiene
cariño ni sentimientos.
Por eso yo te prefiero
entre todas esas flores,
mujer: te quiero, te quiero
y te ofrezco mis amores.
(Chofa)*

¿Qué es poesía?

Pues, no son solo palabras,
ni versos de perfecta rima,
o que tengan resonancia,
ni que deje una enseñanza.

O quizás son las ideas,
motor de vida con alas,
pajarillo desvalído,
árbol sin ramas,
casi seco, entumecido,
es ayudar a un extraño,
dar la vida por lo que amas,
es comprender a los niños,
es la risa de una anciana,
es pelear por una causa,
una flor para tu amada ...
es un juego de miradas.

(Chofa)

Labios burlescos.

Parece que tus labios
se alargan y se achican,
dibujan una sonrisa,
otras veces la ironía.

Como guindas tentadoras,
tan gustosas que me invitan
a besarlos y estrujarlos
como a nada en esta vida.

Esos labios me apetecen,
tan morados y carnosos,
¡tan jugosos, niña mía ...
que no aguanto esta agonía!

A la vuelta de la esquina
te voy a encontrar mañana,
y a tu boquita mezquina,
la voy a besar con ganas.

((Chofa))

Reflejos.

Reflejos de tus ojos
de mirar dulce y tranquilo...
¡cómo me duele el alma
cuando no están conmigo!

Ahora que están lejos,
ahora que se han ido,
recuerdo aquellos tiempos
en el jardín florido.

¡Qué tiempos aquellos,
qué luna bonita...
como los destellos
de esos ojos lindos!

Ya es tiempo de otoño,
descargan su capa
de hojas ya marchitas
todos los arbolitos.

Cielos de pajaritos,
bandadas que emigran
hacia otros lugares,
como tus ojitos.

¿Dónde estarán ahora
tan lejos y tan dormidos,
allá en esa blanca nube
o en los colores del río?

El "porqué" no importa,
y aunque estoy herido,
ese es un misterio

que sigue escondido.

Me hacen falta, es cierto,
cielos sin lunas bellas,
cielos sin pajaritos,
sin ojos lindos ni estrellas.

Pero, no puedo juzgarlos
razones habrán tenido,
solo sé que me hacen falta
aquellos ojos queridos.

Y en el día en que me muera
yo tendré el recuerdo vivo,
del reflejo de tus ojos
en mi pecho enternecido.

(Chofa)